



HIPERSEXUALIZACIÓN DE LA MUJER

“El método más eficaz para desplazar a la mujer y desprestigiar sus potencialidades, es convencerla de que su única fuerza reside en su sexualidad”. Femon.

La hipersexualización: es uno de los rasgos más característicos de la sociedad patriarcal, este patrón impuesto es un estándar para las mujeres de todas las edades, que sienten presión por seguir un modelo de belleza establecido; cuyo fin de esta, es convertir a la mujer en un objeto de carácter sexual al que se le deshumaniza y desvaloriza y pasa a ser únicamente algo físico.

No es lo mismo la libertad sexual que la hipersexualización; la primera es voluntaria y consciente, la segunda es un modelo impuesto por la sociedad patriarcal que tiene como fin único la aprobación masculina.

En la actualidad los parámetros de la estética femenina están dictaminados por el deseo sexual que la mujer provoca, con cánones muy específicos respecto a los prototipos de cómo debe ser una mujer para ser deseable y por ende exitosa; es así como la extrema delgadez y la exuberancia se convierten en metas que las mujeres necesitan para ser valoradas socialmente y están obligadas a cumplir.

Esos estereotipos de género son reforzados, socializados y naturalizados a través de la hipersexualización, la cual se define como: la obsesión por resaltar los atributos sexuales por encima de todas las demás cualidades.

El estereotipo del valor sexual en las mujeres se transmite masivamente a través de los medios y se replica constantemente en los referentes sociales y familiares, esto debido a que no existe una

gran variedad de patrones a seguir predisponiendo así a las mujeres en todos sus ciclos a continuar con el patrón preestablecido por una sociedad patriarcal.

Hipersexualización en las niñas promueve su inserción al mundo de los estereotipos y prácticas sexistas a través de los medios masivos de comunicación, la publicidad, la música, los dibujos animados, el cine, la televisión y hasta los juguetes se convierten en el vehículo informativo de lo que la sociedad espera de ellas ejerciendo una poderosa influencia en la construcción de su personalidad.

Como una consecuencia de la hipersexualización de la mujer es la condición de vulnerabilidad que se cimenta en su desarrollo, la baja autoestima y el peligro de ser fácilmente manipulables.